

SECCION POLITICA

EL JUICIO DE SALOMON

¿A quién ha manifestado Leon XIII su opinion definitiva sobre la cuestion pendiente entre España y Alemania respecto á las islas Carolinas? A nadie de seguro.

Su Santidad habrá guardado las primicias del conocimiento de su fallo para los gobiernos de las dos potencias que han acudido á su mediacion, y nadie antes que esos gobiernos, ni por otro conducto que el de la notificacion que Leon XIII les haga de su fallo, podrán vanagloriarse de conocerlo. Esto creemos nosotros, por la gravedad del asunto, por la seriedad de los negociadores, y por los respetos que entre los mismos deben ser mutuamente guardados.

Sin embargo, nuestro apreciable colega «El Dia» adelanta la solucion. A su tiempo sabremos si es cierto. Ahora le conservaremos toda su importancia, reproduciéndola íntegramente:

—«Parece que la opinion del Pontífice está en perfecto acuerdo con las doctrinas contenidas en la primera nota del gobierno español, que apareció en la «Gaceta de Madrid» el día 23 último.

«Reconoce Su Santidad la eficacia y valor de los derechos históricos de España, y estima que no es aplicable en modo alguno á los territorios de Oceanía la teoria sentada en la Conferencia de Berlin para los de las costas de Africa, no solo porque al poner á discusion una Comision especial la declaracion relativa á las condiciones esenciales que debian cumplirse para que las nuevas ocupaciones en el litoral del continente africano fuesen consideradas como efectivas, consignó ya previa y explícitamente que aquella declaracion no se referia más que á las costas de Africa, sino por otra circunstancia, á saber: que propuesto por el representante de Inglaterra que se aplicase tambien este acuerdo á los territorios oceánicos, fué rechazada esta proposicion por todos los demás asistentes, incluso por el mismo príncipe de Bismarck que presidia la Conferencia.

«Pasando al hecho de la ocupacion de Yap, cree el Pontífice que aun en el supuesto de que España hubiera necesitado realizar aquel acto, deberia considerarse como tal el hecho de haber llegado allí los buques españoles dos días antes que la cañonera alemana, conduciendo al gobernador militar nombrado por el gobierno español, y ganados y otros enseres que las tripulaciones españolas desembarcaron antes de que apareciese el «Iltis».

«En su consecuencia, el Papa se inclina á aconsejar á Alemania reconozca la soberania española sobre aquellas islas, y á España que en cambio conceda á aquella nacion la libertad de comercio en el Archipié-

lago de las Palaos y las Carolinas, la de hacer plantaciones y establecer cultivos bajo el mismo pié que los súbditos españoles y el establecimiento de una estacion naval en aquellas islas, que facilite y proteja al comercio alemán.

«De ser todo esto cierto, el parecer de Su Santidad, como se ve, se ajustaria perfectamente á las razones expuestas y concesiones que por nuestro gobierno se ofrecian en la nota de 10 de Setiembre último.»

Si todo esto fuera cierto, resultaria que Leon XIII podria haberse inspirado en el juicio de Salomon para dar cima á su mediacion.

El buen Pontífice habria creído justo dividir la criatura entre España y Alemania, adjudicando á la primera la soberania nominal de las islas Carolinas, y á la segunda sus aprovechamientos.

Si el resultado de la mediacion es tal como se indica, el patriotismo español no podrá elevar ninguna queja, ninguna objecion á la Santidad de Leon XIII, el cual ciertamente no habrá debido rehusar á Alemania lo que el gobierno español le hubiera prometido; ni habrá podido concederle menos de lo que estuviese aquél dispuesto á otorgarle.

Si el gobierno español en su despacho de 10 de Setiembre en vez de limitarse á decidir la cuestion de la soberania de España sobre las islas Carolinas, negada por el príncipe de Bismarck, se adelantó á ofrecer á Alemania, fuera de toda razon y sin que esta lo hubiera exigido para desistir de su protectorado, ventajas comerciales y privilegios que serán la negacion de la soberania de España, habrá sido posible que el Pontífice dejase de dar á Alemania lo que el gobierno español le habia abandonado?

Esta será, por lo visto, la situacion, de este modo la determina ya nuestro apreciable colega «El Dia». España conservará sobre las islas Carolinas una soberania nominal; en virtud del abandono de la soberania electiva hecha por el gobierno español en la nota del 10 de Setiembre; abandonó sancionado por la mediacion de Leon XIII.

No será, pues, de extrañar que el Pontífice haya acomodado su parecer al contenido de la nota expresada. Ella le habrá dado hecho su trabajo.

Si la iniciativa de las concesiones de España á Alemania hubiera partido del Pontífice, deseoso de dar gusto á las dos potencias interesadas, á la una con la soberania nominal y á la otra con la efectiva, podríamos y deberíamos discutir

su solucion. Pero qué vamos á decirle, si al fin y al cabo aconseja á España que dé lo que el gobierno ya ha ofrecido?

Supongamos que ultrajado un hombre por otro el ofendido ofrece al defensor escusas y satisfacciones y aun ventajas por virtud del ultraje que ha recibido. No podrá quejarse despues á nadie de su bajeza.

No nos quejemos, pues, nosotros, de que Leon XIII no sea mas español que el gobierno de España.
(El Liberal.)

SECCION DE NOTICIAS

De El Liberal:

El entierro del Sr. Topete

Con gran solemnidad se verificó ayer (1.º), á las nueve de la mañana, la conduccion del cadáver del vicealmirante D. Juan Bautista Topete al cementerio de San Isidro.

La calle del Almirante y sus inmediatas se hallaban atestadas de gente y de carruajes, dificultándose con tal motivo la circulacion del público.

Al frente de la comitiva figuraban el estandarte de la Sacramental, el clero parroquial de San José con cruz alzada y porteros y ordenanzas del Senado y del ministerio de Marina, con hachas de cera.

Seis marineros llevaron en hombros el ataúd.

Sobre el féretro se veian el sombrero, la espada y la faja del finado y una corona de camelias y nardos mandada tejer por la familia.

Iba detrás el carro fúnebre adornado con coronas dedicadas á la memoria del general Topete por el Círculo de la Izquierda Dinástica, el Consejo de Administracion del fondo de premios á la Marina, y por los jefes y oficiales á las órdenes del finado.

La familia colocó tambien en la carroza dos coronas de flores naturales.

Seguia al carro fúnebre el ayudante de Topete, señor Alfende Salazar, y á corta distancia del duelo presidido por el Sr. D. Manuel de la Pezuela, ministro de Marina, con los hijos del finado D. Juan y D. Ramon Topete, el yerno Sr. Vidal y el sacerdote Sr. Arana.

Llevaban las cintas los señores Ruiz Gomez, Coello, Hernandez, Pavia (D. Francisco), Martinez Campos, marqués de Góicorrolés, Ulloa y marqués de Villamarín.

Cerraban la comitiva 150 coches casi todos particulares.

El duelo, marchó á pié por el paseo de Recoletos, calle de Alcalá, Puerta del Sol y calle de Carretas. Al llegar á la Concepcion Jerónima se detuvo el cortejo; el cadáver fué colocado en el carro fúnebre y los concurrentes al entierro subieron á sus respectivos carruajes.

La comitiva continuó su marcha por la citada calle de la Concepcion y la de Toledo hasta la Sacramental de San Isidro.

Despues de las preces de la iglesia

y de dar sepultura al cadáver, se despidió el duelo en el cementerio.

Acudieron al entierro del ilustre marino, entre otras muchas personas, los Sres. Martos, Castelar, Becerra, marqués de la Habana, Silveira (D. Manuel), Jovellar, Leon y Castillo, Moret, Alonso Martinez, Gullón, Nuñez de Arce, Gonzalez (D. Venancio), Ruiz Gomez, Martinez Campos, Gamazo, Pavia, Groizard, Montejo, Fernandez de la Hoz, Navarro Rodrigo, Figueroa, generales D. Florencio y D. José Montojo, Chacon, Cotoner, Córdoba, Sanchez Biegua, Pieltain, Ochando, Beranger, Buller, Feduchi, Nava, Barrié, Palacio, Primo de Rivera (D. Fernando) y Cassola, Ortiz de Pinedo, Mendez Vigo, Gamaria, Sales, marqués de Asprillas, Sanz (don Salustiano), Aubarede, Vinent (don Santiago), marqués de Comillas, duque de los Castillejos, Velasco, Sanchez Mira, Cárdenas (D. R.), Borrego, conde de Almaraz, Morales Rios, Ramos Caderon, Maluquer, Abascal, Angosto, Ardois, Auñón, Paredes, Delgado, Angoloti, conde de las Almenas, Ferreras, Rodriguez Balista, Sepúlveda, Fernandez Rincon, Vidari, Martinez (D. Fernando), Casa Sedano, Pastor y Landero (D. Pedro y D. Luis), Rodriguez Correa, Oliva, Galvez, etc.

El duque de la Torre y el Sr. Sagasta no asistieron á la ceremonia por hallarse enfermos.

El Sr. Cánovas del Castillo y el ministro de Estado enviaron sus excusas.

El Sr. Gonzalez Fiori concurrió presidiendo una comision numerosa del Círculo Izquierdista.

Los cuerpos é institutos de la guarnicion estuvieron tambien representados.

Los jefes y oficiales de la Armada, residentes en Madrid, asistieron en masa en señal de duelo.

Detalle importante:

El ministro de Marina creyó, que dada la brillante carrera militar del vicealmirante Topete, debía ser conducido su cadáver á la última morada, tributándole los honores de capitán general. No se consideró el general Pezuela con atribuciones bastantes para acordar por sí esta medida y lo consultó con el Sr. Cánovas del Castillo. Este no puso obstáculo alguno á los deseos del vicealmirante Pezuela; pero enterado de lo que acontecia el ministro de la Guerra, objetó que no era posible tributar semejantes honores al general Topete en Madrid, porque segun la Ordenanza, se necesitaba una orden del rey para hacerlo, siempre que en la corte residieran los monarcas ó el heredero de la corona.

Así es que no pudieron tributarse los mencionados honores, con grave disgusto de los individuos de la Armada residentes en Madrid.

El descarrilamiento de Baidés

En el orden de los desastres ferroviarios tocó el turno anteayer á la via de Zaragoza. A poco de haber salido de Sigüenza para Baidés, y el kilómetro 127, descarriló el tren mixto de aquella capital, resultando el fogonero muerto y con un brazo roto y graves heridas en la cara el maquinista, segun anunciamos ayer.

Ignórase la causa del siniestro; solo se sabe que fué providencial para

los pasajeros, por el punto donde ocurrió, pues el tren acababa de pasar un puente que, según se dice, no se encuentra en buen estado, y á medio kilómetro de distancia el terraplen tiene un declive por ambos lados bastante peligroso. La máquina fué á estrellarse contra una Peña, después de recorrer un trayecto de 140 metros.

La serenidad del maquinista, y quizás la del desgraciado fogonero, evitaron, sin duda, más tristes consecuencias, porque se supone que debieron dar contra-vapor inmediatamente que notaron el descarrilamiento de los vagones mas próximos.

La máquina quedó hecha pedazos y clavada en tierra á unos tres metros de la vía; un furgon de equipajes violentamente despedido por el choque, fué tambien á parar á alguna distancia, yendo á caer sobre la máquina dos camiones cargados de barricas de espíritu de vino, con lo que un nuevo peligro amenazaba á los viajeros.

No siendo posible dar salida al vapor, la máquina empezó á arder.

El jefe del tren, Sr. Fernandez, ordenó que fueran desalojados todos los coches y que se retirasen los viajeros á alguna distancia, por si el incendio llegaba á las barricas.

Afortunadamente, varias personas se apresuraron á acudir con agua, y el fuego quedó extinguido á las dos horas.

A las once y media de la noche, es decir, más de seis horas después de la catástrofe, trasbordaron los pasajeros á un tren formado en Guadalajara, y en el cual han llegado á Madrid á las cuatro y media de la madrugada.

La vía ha quedado inutilizada y obstruida en una extensión de 300 metros, y habrán de pasar cuatro ó cinco días antes de que se pueda hacer el viaje sin trasbordo.

El fogonero, que quedó aplastado bajo la máquina, deja tres hijos, y era sobrino del maquinista, el cual se hallaba anoche en muy grave estado.

Más pormenores

Un testigo presencial de la catástrofe de Baidés, nos manifiesta que cuando á las seis y media de la tarde se supo en Sigüenza lo ocurrido, se dirigieron á la estación el presidente de la Audiencia, fiscal, juez y alcalde con los médicos á preparar los auxilios de todas clases que fueron necesarios, y como tuvieron necesidad de pedir una máquina á Arcos, hasta las ocho de la noche no pudieron llegar al sitio de la desgracia, encontrando destrozados la máquina, tender, furgon, cuatro coches cargados de cubas de espíritu de vino y los de viajeros descarrilados sin haber sufrido nada. El fogonero aplastado entre la roca de piedra donde le despidió la máquina, cogido por un coche de los de las cubas, el maquinista muy mal herido y el conductor arrojado por una abertura del furgon, sin novedad. Se dispuso poner una pareja de Guardia civil, cuyo capitán y fuerza disponible acompañó á las autoridades junto á las cubas del espíritu de vino para que nadie fumara allí ni se arrimase con luces, haciéndose el trasbordo á las once en un tren que llegó de Guadalajara, y á las once y media el gobernador de la provincia, que en una locomotora se fué á la estación de Baidés con el juez, fiscal, médicos y maquinista herido, permaneciendo en el sitio del descarrilamiento el presidente de la Audiencia, secretario y demás que le acompañaban hasta las cuatro de la madrugada que se volvieron á Sigüenza con todos los coches que pudieron sacar á flote de los descarrilados.

lados. Los demás se volvieron con trasbordo correo.

Es de elogiar el celo desplegado por todas las autoridades de Sigüenza, que desde que el presidente de la Audiencia tuvo noticia del suceso, no se dió punto de descanso hasta que vió organizado el servicio de socorro y se encontraron en aquel punto á prestar cuantos auxilios exigían la situación de los viajeros angustiados, teniendo ocasión de observar que si la máquina no choca con el peñasco que deshizo y ella se estrelló y volcó, pudiendo andar cuatro metros más, cae todo el tren en un derrumbadero y hubiera habido que lamentar infinitas desgracias.

El señor conde de Toreno, consecuente con su opinión de que no conviene por meras cuestiones personales provocar disidencias en el seno de los partidos, está resuelto á sufrir con paciencia las flaquezas del Sr. Romero Robledo y á verle presidir la próxima legislatura, si es que esta llega á reunirse.

Del resultado de las conferencias de estos días y de las cartas que se han cruzado entre los Sres. Cánovas, Romero Robledo y conde de Toreno, se deduce que este no aceptará ningún puesto que le obligue á renunciar el cargo de diputado, y para que no se entienda que está mal con el gobierno, aceptará gustoso la presidencia de la comisión del Mensaje.

La formación de la Mesa del Congreso, dará no pocas desazones al gobierno. De las vicepresidencias no se sabe más sino que son muchos los candidatos. Esto al Sr. Romero Robledo, no le preocupa ni poco ni mucho, porque es el gobierno y no él quien designará los vicepresidentes y secretarios.

Para las secretarías se indica al señor Dato, cuya elección parece asegurada, y á los señores conde de Salen, Muro, Hénestrosa y otros. No sería difícil que se siguiese el criterio de evitar la reelección para satisfacer así las aspiraciones del elemento joven de la mayoría.

Lo que piensa D. Carlos

Decididamente, D. Carlos no se dá punto de reposo y está resuelto á emprender una nueva campaña política tan pronto como se lo permitan las circunstancias.

A su regreso de Viena hizo que «El Figaro» diese la noticia de su visita al emperador, y procuró que el corresponsal del «Heraldo», de Nueva York, revelase sus planes políticos.

El «Figaro» cumplió su encargo en estos términos:

«El duque y la duquesa de Madrid acompañados de la baronesa de Reischach y del conde de Lusien, han llegado el 25 de Octubre á Viena con su hija doña Blanca».

El 26, D. Carlos ha hecho á S. M. el emperador de Austria una larga visita que S. M. le ha devuelto en el mismo día. Esta entrevista á la cual asistió la duquesa de Madrid y la infanta doña Blanca, ha sido de una y otra parte muy afectuosa.

Después de esta visita, D. Carlos regresó á Venecia el día 28 de Octubre, llevando de compañero de viaje al corresponsal del «New-York Herald» con el cual celebró en el trayecto una conferencia que fué comunicada á dicho periódico por telégrafo.

El «Gaulois» la publica tambien con no pocas salvedades.

He aquí lo único que por razones muy atendibles podemos nosotros reproducir:

—«Los periódicos—preguntó el corresponsal norte americano anunciaron para el 11 de Noviembre un movimiento insurreccional?

—Mis amigos están siempre alerta

—contestó el Pretendiente;—pero yo no haré nada mientras las condiciones actuales no hayan cambiado radicalmente. Nosotros todos estaremos dispuestos á cualquier acontecimiento.

—¿Qué acontecimientos esperáis?

—(¡.....!)

¿Dónde estableceréis vuestro cuartel general para dirigir vuestro partido?

—Habiendo sido expulsado, sin razon, de Francia, permaneceré en lo sucesivo en Venecia.»

Sentimos en el alma no transcribir en toda su integridad las curiosas noticias que acerca del particular nos comunica el citado colega parisien; pero las expuestas bastan para confirmar plenamente los rumores de que nos hicimos eco en nuestro artículo de ayer, acerca de la actitud que de algún tiempo á esta parte ha adoptado el partido carlista.

De El Diluvio:

París 1.º de noviembre.

El telégrafo les habrá participado ya la tentativa de asesinato contra Mr. Freycinet, ministro de Estado de la República. Afortunadamente, después de una larga incertidumbre que ha dado mucho que hablar á los enemigos de esta forma de gobierno, hemos sabido el motivo de aquella tentativa, desvaneciéndose los malévolos comentarios que sobre ella hacían bonapartistas, orleanistas y legitimistas. El autor es un tal Mattei. Era este cantinero de una de las brigadas del Canal de Panamá, donde acompañado de una hija suya, se ganaba la vida. Un día, la joven fué asaltada y robada por unos trabajadores, que la violaron, y mataron; y su padre, viendo que las autoridades consulares no hacían caso de las reclamaciones presentadas contra los malhechores, y que no se contestaba á las cartas que enviaba al ministro de Estado francés avisándole, se resolvió á regresar á Francia para exponerle verbalmente lo que le sucediera, y pedirle justicia. Pero aunque llegado á París, trató de ver al ministro, los empleados le cerraron tan herméticamente las puertas, que no pudo llegar hasta él. Escribió informándole de lo que pasaba y rogándole le concediese una audiencia; y tambien fué ineficaz.

Exasperado por este silencio y desprecio, quiso hacer un escándalo para llamar la atención, obteniendo á las malas, lo que no pudo alcanzar á ruegos; y esperó al ministro en la plaza de la Concordia, disparando un tiro á las ruedas del coche, así que pasó. En efecto, ha quedado enseguida comprobada toda la verdad de esta declaración, tanto por los papeles que se han hallado en el domicilio del criminal, como por las mismas explicaciones que se han dado en el ministerio de Estado. Y para que se vea lo que es un ministerio francés, añadire que el ministro nada absolutamente sabía de aquel suceso de Panamá; ni tenía la menor indicación de las reclamaciones del perjudicado, pues la inquisición burocrática había dado carpeles á todo, tomándolo por chismes ridículos. ¿Cuán diferente es la verdad de lo que venían diciendo los monárquicos! La malevolencia se había ya desenfrenado suponiendo agios, robos, piraterías y todo género de trampas; porque como M. Freycinet ha tenido estos últimos años participación en tantos negocios públicos y particulares, se relacionaba con estos manejos aquel suceso. Afortunadamente los malos rumores han corrido de oído en oído, guardando la prensa una actitud expectante, aunque los anti-republicanos consignaban la tentativa con evidente satisfacción.

Hablase de la próxima reunion de

las Cortes, y ya se están moliendo toda suerte de proyectos. Mr. Ives Guyot, diputado rojo de París, ha dejado publicar el que tiene ideado sobre la separación de la Iglesia del Estado, y para que se vea hasta que punto son rojos los de París, diré que se reduce á acordar que se atribuya á los municipios el derecho de conceder y satisfacer al clero la contribucion del culto. Cada municipalidad quedaria encargada de disminuir si se pa aba al de la misma, y en caso afirmativo deberia levantar fondos para hacerlo. Así se suprimiria la contribucion general que ahora percibe el Estado. La idea es ingeniosa, pero irrealizable en Francia, y será más rechazada que la misma separacion pura y simple de los dos poderes. ¿Por qué? porque la idea de Mr. Guyot daria á los municipios una importancia y autoridad, incompatibles con los principios jacobinos y centralizadores que aqui dominan. No esperen, pues, que tenga el menor éxito. Pero la manobra del diputado parisien les habrá revelado á estos lectores, cuán fundados eran mis recelos de que esta Cámara seria muy poco reformista, pues los más liberales diputados desconfiando del éxito de un proyecto que separase la Iglesia del Estado, andan ya buscando rodeos para llegar á un principio de concesion. Todo inútil.

Tambien se habrá visto ya en los telegramas que Servia ha entrado en el redil, ó mejor que no se ha movido de él. Veo que acerté pensando que así lo haria, de lo cual me alegro porque demuestra que mis informes eran buenos. Tambien se confirma que la Conferencia llegará á reunirse, añadiéndose que los embajadores de las grandes potencias en Constantinopla han recibido ya sus instrucciones, y que están celebrando conferencias preparatorias para explorarse, y establecer el curso que seguirán las negociaciones. Pero fuera de esto, continúa habiendo la misma ansiedad respecto de la cuestion de Oriente en general. Lo que se entreve es que uno piensan Alemania, Austria y Rusia, y otro Inglaterra, Francia é Italia, quedando fuera Turquía, que se inclinará á las opiniones que la favorezcan más, ó que ella crea tales. Pero hasta en el caso de que llegasen todas las potencias á un acuerdo, quedaria todavia el rabo por desollar, y es ver la solucion adoptada, y si convendrá á los pequeños pueblos de los Balkanes. ¿No hubiera sido mejor dejar á éstos haberse las desde el primer día con los turcos? Eso es demasiado natural para ser diplomático; y no hay cuidado que sea nunca adoptado por las grandes potencias.—W.

MAHON

La segunda representacion de «Rigoletto» que tuvo lugar anoche alcanzó un desempeño mas feliz que en la del lunes. La señorita Irigoyen obtuvo los plácemes del escaso público, colmándola de nutridos aplausos y llamándola á la escena al final del acto tercero.

El tenor Sr. Lloria aunque visiblemente indispuerto dijo bien su papel de duque de Mantua, dejando bastante satisfecho al auditorio.

El Sr. Sarazzi estuvo en carácter con su papel de Rigoletto, dió espresion al canto, sobresaliendo en los recitados y en el duo de barítono y tiple del segundo acto. Fué muy aplaudido.

La contralto señora Vergé y el

bajo Sr. Campins* contribuyeron al buen éxito de la obra.

La señorita Munrañé acertada como en todos los papeles que se le confían.

Los coros y orquesta mucho más ajustados que en la primera función.

Un detalle; ayer no se dejaron ver los trompeteros.

En la madrugada de hoy se ha desencadenado un recio Norte que continúa a la hora de entrar en prensa este número.

Se está trabajando con to- da actividad para desembarazar de escombros la acequia de la cuesta del Matadero obstruida por el desplome de la pared del depósito de carros de limpieza de que ayer dimos cuenta. Se han retirado asimismo las piedras que otro desplome había arrojado á la cuesta larga dificultando la circulación por dicha vía.

Mañana debutará en el ca- sino El Recreo, con las zarzuelas «Marina» y «El Lucero del Alba» la compañía lírico-dramática que ha de actuar en aquél y en el Consey durante la próxima temporada de Carnaval. El domingo se repetirá la misma función en la última de dichas sociedades.

El día primero del actual se hallaba detenido en la estación de telégrafos de Barcelona por no encontrarse á su destinatario, un despacho procedente de Mahon y dirigido á Antonio Alimundo, Consejo de Ciento, 38, entresuelo, segunda puerta.

El casino El Isleño inaugu- ra mañana la temporada cómica, poniéndose en escena por la compañía que actúa en el Teatro principal la ópera en 4 actos «La Traviata».

Ha sido tal la fuerza del viento Norte que ha reinado durante todo el día de hoy, que ha ocasionado desperfectos de bastante consideración en algunos de los faroles del alumbrado público, y ha torcido el brazo de uno de los que se hallan colocados en la Plaza del Carmen.

A causa del temporal rei- nante han tenido que suspenderse las operaciones que las tropas de esta guarnición debían practicar esta mañana en el derruido castillo de San Felipe.

Se ha ordenado que se dé muerte á un can que ayer mordió á un guarda de consumos.

Muy bien hecho.

Invitados por los señores Canet y Pons, tuvimos el gusto anoche de visitar su establecimiento situado en la calle del Arraval número 50, pudiendo convencernos

de que aquel comercio abarca todo cuanto es necesario en cuestión de paños, lanas y demás artículos de una tienda de tejidos. El buen gusto se mezcla allí con la sencillez; y tanto en la colocación de las piezas como en el decorado que forman los artículos almacenados, se conoce que se ha sabido estudiar la manera de que el establecimiento presente un buen golpe de vista.

Se ha impuesto la multa á un vecino de la calle de Santa Catalina, por haber arrojado aguas sucias en medio del arroyo.

El viento huracanado de Norte que reina desde la pasada noche ha obligado á reforzar las amarras de la fragata «Almansa» que ha sido atracada al muelle frente la consignación de los vapores.

Sin duda por precaución por si el temporal sigue arreciando, hemos visto que tenía encendida la máquina.

Un bote de la misma fragata «Almansa» que se atracó esta tarde al muelle para desembarcar marineros, ha sufrido un fuerte golpe de mar que le ha hecho montar la proa sobre una de las escaleras del citado muelle.

Si esto ocurre dentro de nuestro seguro y abrigado puerto, puede calcularse el temporal que reinará en alta mar.

Algunas casas comerciales de Zaragoza, en vista del frecuente extravío de la correspondencia que diariamente depositan en los buzones del correo, se han visto precisadas á poner al dorso de los sobres en gruesos caracteres: «Este sobre no tiene valores».

En la calle del Arrabal ha derribado el viento una chimenea que cayendo sobre el techo de la cocina lo ha hundido casi por completo. Afortunadamente, ha salido ilesa una mujer que en el acto de tener lugar el desplome se encontraba preparando la comida.

En los primeros momentos se creyó que una anciana que poco antes se encontraba en la cocina, se hallaba sepultada entre los escombros, lo que ha aumentado la alarma de la familia, pero por fortuna, la referida anciana había salido de la habitación pocos instantes antes de ocurrir el hundimiento.

Dicémos que en una casa de la calle de S. Lorenzo ha causado también desperfectos de alguna consideración el vendaval que reina.

Hoy que los señores Te- nientes de Alcalde de esta ciudad se ocupan en inspeccionar los establecimientos de venta de vinos y de licores, creemos del caso llamar la atención sobre un reciente fallo que acaba de dictar la Audiencia de Barcelona.

En enero último se vendió una partida de vino que contenía fusina según dictámen facultativo, y el tribunal ha sentenciado al autor del delito á cuatro meses y un día de arresto mayor y accesorias, multa de 150 pesetas y costas.

Como á nadie se oculta, es muy común la venta de vinos adulterados, y por tanto es de gran importancia el fallo de la Audiencia de Barcelona que probablemente formará jurisprudencia para casos análogos.

Leemos en «La Vanguardia» de Barcelona de anteayer:

«Muchas son las compañías de vapores con itinerario fijo que se disponen á restablecer los servicios regulares tal como los tenían establecidos antes de las circunstancias sanitarias porque hemos atravesado».

La Compañía Hispano-Francesa los reanuda el próximo domingo, haciendo lo propio las empresas de los Sres. Segovia, Cuadra y compañía y de Vinuesa, cuyos vapores tienen su itinerario desde Marsella á Sevilla, con escala en varios puertos españoles.

Asimismo se espera que á mediados del corriente mes harán escala en este puerto los vapores-correos de la Sociedad general de Transportes Marítimos, de Marsella, y algunos italianos que periódicamente nos visitaban de paso para Montevideo y Buenos Aires y á su regreso de estos puertos para Marsella y Génova.

Toda vez que desaparecerán en Palma de Mallorca las onerosas medidas sanitarias impuestas á las procedencias de esta, los vapores de las empresas mallorquinas regularizarán también sus servicios entre aquel puerto y el nuestro y viceversa.

De manera que en breve el puerto de Barcelona recobrará su perdida animación, en beneficio del comercio y de los centenares de trabajadores que cifran el sustento de sus familias en el movimiento marítimo.»

La «Gaceta» publica una real orden de Fomento, concediendo quince días de plazo para hacer las matrículas con el carácter de ordinarias de las asignaturas del cuarto grupo de facultad, que puedan simultanear con las del preceptorio, á los alumnos que comenzaron su carrera con anterioridad al plan de estudios de 1880.

BOLSA DE MADRID

5 de Noviembre.

4 por 100 interior perpétuo. . . 58'050
4 por 100 amortizable . . . 75'950
Billetes Hipotecarios de Cuba. 87'400

BOLSA DE BARCELONA

5 de Noviembre.

4 por 100 interior. . . 57'800
4 por 100 exterior. . . 57'450
4 por 100 amortizable . . . 75'750
Billetes hipotecarios de Cuba. 87'500
Banco Hispano Colonial. . . 45'000
Crédito Mercantil. . . 00'000
Banco de Cataluña. . . 20'250
Acciones ferrocarril Francia. 36'750
Id. Norte. . . 91'000
Id. Orense. . . 18'500
Obligaciones Francia. . . 60'870
Id. Orense. . . 45'750
Id. Almansa. . . 53'870
Id. Norte. . . 69'000

Leemos:

Los frailes de Filipinas—sépalos «El

Siglo Futuro»—ni nos hacen reír, ni nos hacen llorar, ni nos dan frío, ni nos dan calor.

Lo que hemos querido decir, en el caso concreto de la expedición á Yap, es que los alemanes, *sin frailes*, nos han despojado de lo nuestro, y que nosotros, *con frailes*, hemos perdido la ocasión de mantener firmes los derechos de España por gastar el tiempo en disponer un altar para decir misa.

Esto son hechos; y contra los hechos, no hay fray Toribio, ni fray Tiburcio que valga.

Lo que nos dice «La Fé» sobre el mismo asunto pudiera ir firmado por el célebre cura de Chaorna ó por el mismísimo padre Chomín, famoso en Navarra.

Digno y justo es aabar, como se merecen, las misiones evangélicas, y en este punto no ha de ganarnos «La Fé»; pero decir que los frailes destinados á Manila, *van á exponer la vida en países salvajes*, nos parece que trae aparejada la réplica del otro:

*No me jaga usted reír
que tengo el labio partido.*

Topete, católico, y Topete, liberal. La vida y los hechos del insigne marino, dan un mentís á las incompatibilidades absolutas que los neos tratan de crear entre la libertad y la religión.

«La Unión», aunque con miras egoístas, da fe de lo siguiente:

«El año pasado, en un domingo en que Madrid apareció cubierto de nieves, en que era un problema atravesar las calles, seis personas oían misa en la iglesia del barrio de Salamanca, y uno de ellos, quizás el que estaba con más devoción, era el señor Topete».

Al salir de la iglesia, hubimos de hablar breves momentos con el ilustre marino, y sus palabras fueron una revelación; D. Juan Bautista Topete era católico de verdad, y profesaba, en punto á la influencia social del Catolicismo, ideas que no distaban un ápice de las nuestras.

¡Cuanto le había enseñado la revolución!

Si la Revolución primero, y la restauración después, le habían enseñado tanto, que en un banquete dado en Guadalajara en obsequio suyo, sintetizó sus ideas en el siguiente brindis:

—Soy monárquico liberal y educo á mi hijo para que sea democrata, y éste educará á mi nieto para que sea republicano.

Noticia de anoche:

«Por el ministerio de Ultramar se ha concedido permiso de embarque y en breve lo verificarán con rumbo á Filipinas, para ejercer allí su evangélica misión religiosa y social, á los reverendos misioneros agustinos descalzos, P. Fr. Miguel Azagra, P. Fr. Antonio Diago, P. Fr. Manuel María Gómez, Fr. Crisogono Ortiz, Fr. Santos Ramirez, Fr. Bernardo Saralegui, Fr. Toribio Perez, Fr. Tiburcio Fernandez, Fr. Eugenio Gil, Gregorio Gil, Fr. Claudio Argote y Fr. Gregorio paredes.»

Y ahora ¡que rabie Bismarck!

Ya era hora de que volviéramos «en sí». Ya era hora de que hiciéramos algo práctico para regular los esfuerzos de la osada y rapaz Alemania. Ya era hora de que fueran allí, á poner á salvo nuestros intereses, fray Gregorio, fray Manuel, fray Santos, fray Bernardino, fray Toribio y fray Tiburcio.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 6, 10-45 m.

Se ha desmentido que Alemania haya pasado una nueva nota á España con motivo del asunto de las Carolinas.

El general Serrano sigue en el mismo estado de gravedad.

El periódico «El Globo» publica el importante discurso por Castelar pronunciado ultimamente en Vigo.

